

MILENIO	Pág.:	28,	Tiraje:	101,211	Porcentaje:	36.00%
	Sección:	FRONTERAS	Impactos:	303,633	Costo/Cm ² :	\$ 237
	04-Oct-15	Cms. ²	342	Fracción:	9/25	Costo/Nota:

Fronteras



DAÑOS COLATERALES

IRENE SELSER

El libro de la semana

El propósito de Francisco, "eliminar barreras y abrir puertas"

Mucho hay aún para decir y reflexionar sobre el viaje del papa Francisco a Cuba y EU. Para no especular, remito al lector de nueva cuenta al libro de reciente aparición, que ya hemos citado en este espacio, *El gran reformador. Francisco, retrato de un Papa radical*, del periodista británico experto en religión -y en la Iglesia argentina en particular- Austen Ivereigh (Ediciones B, México, mayo de 2015, pp. 603; *The Great Reformer: Francis and the Making of a Radical Pope*) en cuyo Epílogo, "La gran reforma" el autor da las claves para entender en qué sentido se puede decir que el primer Papa jesuita y latinoamericano es "radical" y un "gran reformador". Claves que también sirven para ubicar en su dimensión el sentido de su último periplo, y de su papel, no solo en el histórico acercamiento Obama-Raúl Castro sino en otros procesos como "facilitador" o "mediador" de paz como es el caso de Colombia o de Israel y Palestina.

Dice Ivereigh (p. 516): "El radicalismo de Francisco no debe confundirse con una doctrina o una ideología progresistas. Es radical porque es misionero, y místico. Francisco se opone de manera instintiva y visceral a los 'partidos' dentro de la Iglesia. Entronca su papado con el catolicismo tradicional del santo Pueblo fiel de Dios, sobre todo de los pobres. (...) Francisco persigue la unión de la Iglesia universal, (...) anclándola en los fieles comunes y en los pobres al tiempo que llama la atención a los mil doscientos millones de católicos del mundo sobre la misión y la evangelización. (...) En tanto que primer Papa que, más que formar del Concilio Vaticano II, es un producto de este (...), Francisco constituye la mayor oportunidad en generaciones de sanar la división que existe entre católicos liberales y conservadores. Que lo consiga o no dependerá en gran medida del proceso sinodal que él mismo ha puesto en marcha".

Para Ivereigh, un momento importante en esa tarea unificadora fue la canonización conjunta,

en abril de 2014, de Juan XXIII y Juan Pablo II, iconos de ambos "bandos" de esa división a partir del concilio Vaticano II.

A la vez, un denominador común permite entender el empeño de Jorge Mario Bergoglio, que el 17 de diciembre cumplirá 79 años, para tender puentes no solo entre las distintas iglesias y confesiones (como se evidenció en la misa común el 25 de septiembre en el Memorial de la Zona Cero de Nueva York en homenaje a los casi 3 mil muertos del 11-S, junto a representantes de todas las religiones, sino también entre pueblos y países como es el caso de Cuba-EU, de Siria o de Israel-Palestina.

Convencido de que el papado debe volver a ser "una fuerza geopolítica" -como lo fue sin duda bajo Juan Pablo II, cuando ayudó a desintegrar el mundo bipolar-, Francisco no ha escatimado simbologías y actos para avanzar en esa dirección aunque beneficiosamente con otra perspectiva de la historia, como fue rezar junto al muro de seguridad israelí en su viaje a Jerusalén (mayo de 2014), cuando además invitó a los presidentes israelí y palestino a acudir al Vaticano "a rezar y dialogar". O cuando envió insistentes cartas a Barack Obama y Raúl Castro para abrir la puerta a un acuerdo histórico y poner fin a un conflicto de casi seis décadas.

Dice también Ivereigh: "El radicalismo de Bergoglio nace de su disposición a llegar a lo esencial, a despojarse de todo para llegar al Evangelio: a pesar de su poderoso intelecto, de su mentalidad política y de su sofisticación teológica, su creencia es primitiva, concentrada: Dios es soberano, el demonio está activo, debemos discernir y escoger". Y también dialogar. De hecho, recuerda el autor, cuando Francisco reunió a Shimon Peres y a Mahmud Abas en el Vaticano para rezar por la paz el 8 de junio de 2014, les dijo: "Más de una vez hemos estado al borde de la paz, pero el maligno, recurriendo a una serie de medios, ha conseguido impedirlos. Por eso estamos aquí". M



FRANK RUMPENHORST/VEE

La ceremonia principal se realizó en Fráncfort.

Tras la caída del Muro de Berlín Alemania celebra 25 años de reunificación

El gobierno hace un llamado de unidad ante el reto que supone la integración de refugiados

DPA/Fráncfort

El tema de los refugiados y las fronteras dominó ayer los festejos del 25 aniversario de la reunificación alemana tras la caída del Muro de Berlín y la implosión del comunismo en Europa.

"Superando fronteras" fue el lema de las celebraciones de la reunificación en 1990, que puso fin a 41 años de división de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial. Pero el eslogan también evocaba el gran desafío que plantea a Alemania la integración de los miles de refugiados que están llegando al país de regiones en conflicto como Siria, Irak o Afganistán.

El presidente alemán, Joachim Gauck, sostuvo en su discurso ante unos mil 500 invitados de Alemania y el mundo que la integración de los refugiados supone un desafío mayor que el de la reunificación.

"Al igual que en 1990 nos espera un desafío que ocupará a generaciones. Pero a diferencia de entonces, tendrá que crecer de forma unida algo que antes no estaba unido", dijo el jefe de Estado germano.

Gauck urgó a sus conciudadanos y a los inmigrantes a trabajar juntos para mantener los valores que han hecho de la Alemania moderna un gran país.

"Precisamente porque esta variedad de culturas, religiones y estilos de vida son parte de Alemania, porque es un país de distintos estilos de vida, necesita que todos respalden estos valores", entre los que enumeró los derechos humanos fundamentales, la libertad de culto y la igualdad de derechos para mujeres y homosexuales.

Gauck dijo comprender los temores de la población ante la llegada diaria de miles de refugiados.

"Este es nuestro dilema: Queremos ayudar. Nuestro corazón es grande. Pero nuestras posibilidades son finitas".

Gauck elogió el valor del movimiento de derechos cívicos de la República Democrática Alemana (RDA), que de forma pacífica consiguió echar al régimen comunista. "La revolución pacífica muestra

El presidente alemán dijo comprender el temor de la población ante llegada de miles de migrantes

que nosotros los alemanes también sabemos vivir la libertad".

También Angela Merkel, jefa del gobierno alemán, llamó a los europeos a cooperar más; reclamó que se repartan las cargas y recordó que nunca hubo tantos refugiados. "Es algo que tenemos que conseguir juntos, Alemania, Europa y el mundo".

Cerca de mil 500 invitados asistieron a la ceremonia realizada en Fráncfort, la mayor ciudad del estado de Hessen (centro), que actualmente ostenta la presidencia de la Cámara Alta o de las Regiones (Bundesrat). El gobierno de coalición de democristianos y verdes de Hessen también invitó a 30 refugiados.

En tanto, el presidente ruso, Vladimir Putin, envió un telegrama de felicitación a Merkel y Gauck en el que les pidió mantener la estrecha relación entre los dos países pese a "la complicada situación internacional actual".

Las celebraciones arrancaron el viernes con una gran fiesta ciudadana en la ciudad a orillas del río Meno y se extenderán hasta hoy por la tarde.

Pero no todo fue ambiente festivo. Un millar de manifestantes marcharon el viernes por las calles de la ciudad para protestar contra las celebraciones y llamaron a derribar todas las fronteras.

"Lo que están celebrando es el ostracismo, la pobreza y la división", sostuvieron los manifestantes de grupos de izquierda, que criticaron las exportaciones de armas y la decisión de endurecer las leyes de asilo político.

Ayer, medio centenar de manifestantes tomó por asalto la carpa de exhibición de las regiones alemanas e interrumpió un acto oficial. M

Descartan más sobrevivientes; hay 350 desaparecidos

Aumenta a 73 la cifra de muertos tras desgajamiento en Guatemala

Agencias/Guatemala

Tras el devastador desgajamiento de un cerro cercano a la capital de Guatemala, las cifras de víctimas siguieron aumentando y hay al menos 73 muertos y más de 350 desaparecidos, según la agencia AP.

Socorristas informaron además que unas 2 mil 500 personas fueron evacuadas del lugar de la tragedia, pero otras 50 familias que viven en las laderas se niegan a salir, pese al peligro que corren al residir en esos sitios.

A su vez, las autoridades de rescate del país descartaron ayer encontrar más sobrevivientes del alud aunque mantienen "la esperanza", según informes.

El encargado del puesto de control de la estatal Coordinadora Nacional para la Reducción de

La primera ayuda internacional es el Comando Aéreo Central enviado por México

Desastres, Sergio Cabañas, explicó que es "más difícil" que alguien sobreviva por un desastre como este que por un terremoto.

El vocero designado para la emergencia, Julio Sánchez, indicó que la cifra de muertos pasó de 56 a 69; sin embargo, autoridades de socorro citadas por la agencia AP suben a 73 el número de fallecidos.

Desde que se produjo el desastre el pasado jueves, diversos países, así como las Naciones Unidas (ONU), ofrecieron su apoyo y

solidaridad a Guatemala, cuyas autoridades locales descartaron en principio por "tener capacidad" para enfrentar la situación.

La primera ayuda para la nación centroamericana la envió México a través del Comando Aéreo Central con sus rescatistas.

Esta noche se cumplen las 72 horas de búsqueda según el protocolo internacional y se decidirá si continuarla o no.

La tragedia ocurrió en El Cambray II, municipio de Santa Catarina Pinula, cuando un cerro se partió en dos debido a la fragilidad del terreno tras varios días de lluvias.

El conjunto de viviendas era habitado por familias de condición humilde que se establecieron a la orilla del río Pinula. El monte que se derrumbó se alzaba junto al poblado con una altura de más de 50 metros. M